

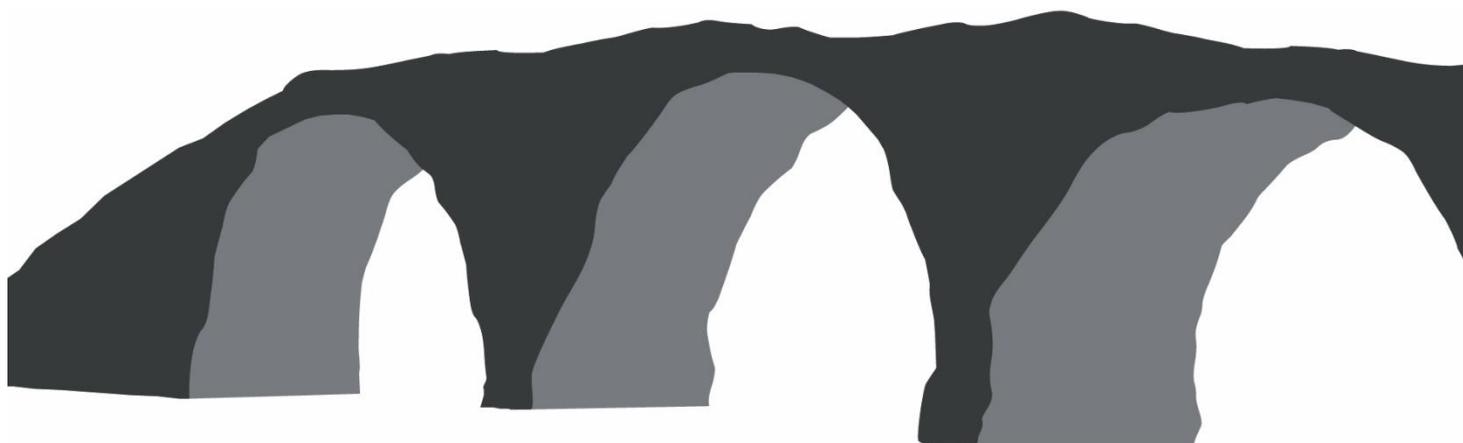
VESTÍGIOS – Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica
Volume 18 | Número 1 | Janeiro – Junho 2024
ISSN 1981-5875
ISSN (online) 2316-9699

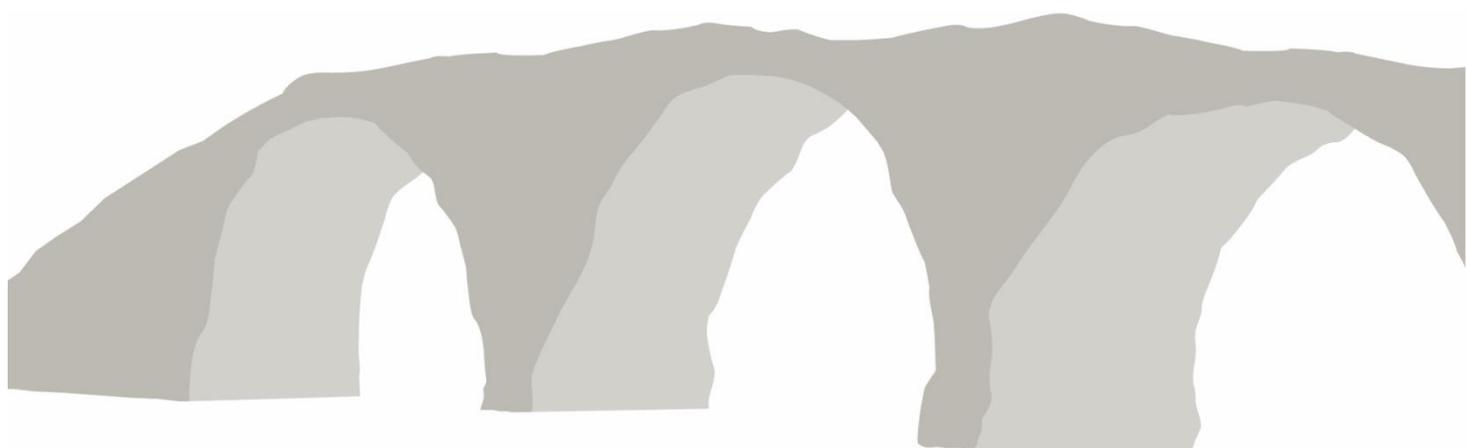
**LA LOZA “PATRÓN SAUCE” (*WILLOW PATTERN*) EN ROSARIO,
ARGENTINA. ARQUEOLOGÍA DE UNA AUSENCIA**

**A LOUÇA “PADRÃO DE SALGUEIRO” (*WILLOW PATTERN*) EM ROSARIO,
ARGENTINA. ARQUEOLOGIA DE UMA AUSÊNCIA**

**THE “WILLOW PATTERN” TABLEWARE IN ROSARIO, ARGENTINA.
ARCHAEOLOGY OF AN ABSENCE**

Gustavo Osvaldo Ferneti





Submetido em 22/12/2022.

Revisado em: 14/09/2023.

Aceito em: 24/10/2023.

Publicado em: 29/01/2024.

**LA LOZA “PATRÓN SAUCE” (*WILLOW PATTERN*) EN ROSARIO,
ARGENTINA. ARQUEOLOGÍA DE UNA AUSENCIA**

**A LOUÇA “PADRÃO DE SALGUEIRO” (*WILLOW PATTERN*) EM ROSARIO,
ARGENTINA. ARQUEOLOGIA DE UMA AUSÊNCIA**

**THE “WILLOW PATTERN” TABLEWARE IN ROSARIO, ARGENTINA.
ARCHAEOLOGY OF AN ABSENCE**

Gustavo Osvaldo Ferneti¹

RESUMEN

El diseño Willow o “Sauce” para la vajilla ha sido tratado en varios trabajos sobre la industria y las costumbres inglesas. Utilizado en platos, tazas, teteras y bandejas, han llegado hasta nuestros días como un diseño que narra una leyenda: la de dos amantes chinos que, perseguidos, se transforman en dos pájaros y así evitan el castigo. Mediante la técnica de transferencia, el diseño -famosamente de color azul- llenó las casas de las clases medias inglesas a partir de fines del siglo XVII, produciéndose masivamente hasta el día de hoy. Sin embargo, en la actualidad es infrecuente hallar estas piezas en anticuarios y museos. Pero sobre todo, es muy raro hallarlo en los basurales rosarinos entre 1870 y 1920. El presente trabajo apunta a establecer y explicar esta contradicción entre esa presencia y la ausencia arqueológica, al menos para Rosario. Vinculando un registro escaso con testimonios orales, este trabajo trata de dilucidar el rol que esta vajilla tuvo en la inmigración inglesa a partir de mediados del siglo XIX, cuyo recuerdo perdura como una historia a veces borrosa en los descendientes, pero siempre valorada.

Palabras clave: arqueología urbana, basurales, inmigración, loza, memoria.

¹ Centro de Estudios de Arqueología Histórica. Instituto “Adolfo Prieto”. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Entre Ríos 758, Rosario, Argentina. E-mail: arqfernetti@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3999-6434>.

RESUMO

O desenho *Willow Pattern* ou “Padrão de Salgueiro” para louça de mesa tem sido tratado em vários trabalhos sobre a indústria e costumes ingleses. Usados em pratos, xícaras, tigelas e bandejas, eles sobreviveram até hoje como um desenho que conta uma lenda: a dos amantes chineses que, perseguidos, se transformam em dois pássaros e evitam o castigo. Através da técnica do transfer, o desenho – famoso pela cor azul – encheu as casas das classes médias inglesas desde o final do século XVII, produzindo massivamente, até a atualidade. No entanto, hoje é pouco frequente encontrar essas peças em antiquários e museus. Mas, sobretudo, é muito raro encontrá-lo nos lixões de Rosário entre 1870 e 1920. O presente trabalho visa estabelecer e explicar essa contradição entre essa presença, e ausência arqueológica, pelo menos para Rosário. Articulando um registro quase ausente com testemunhos orais, o trabalho tenta elucidar o papel que esta louça teve na imigração inglesa, a partir de meados do século XIX, cuja memória perdura como uma história por vezes esbatida nos descendentes, mas sempre valorizada.

Palavras-chave: arqueologia urbana, lixões, imigração, louça, memória.

ABSTRACT

Willow Pattern tableware has been treated in several works on English industry and customs. Used on plates, cups, teapots and trays, they have come down to our days as a design that recounts a legend: two chinese lovers who, persecuted, transform into two birds and so avoid punishment. Through the transfer technique—famously blue in color – the design filled the houses of the English middle classes from the end of the 17th century, producing massively, until today. However, today it is infrequent to find these pieces in antique shops and museums. But also it is very rare to find it into Rosario's garbage dumps between 1870 and 1920. The present work aims to establish and explain this contradiction between that presence and an archaeological absence, at least for Rosario. Linking the scarce findings with oral testimonies, the work tries to elucidate the role that this tableware had in English immigration, starting in the mid-nineteenth century, whose memory endures as a story that is sometimes blurred in the descendants, but always valued.

Keywords: urban archeology, garbage dumps, immigration, whiteware, memory.

INTRODUCCIÓN

Durante una serie de trabajos de prospección y excavación sistemática que comienzan en la década de 1990, se hallaron una gran cantidad de fragmentos de todo tipo pero centrandolo el interés en el siglo XIX y principios del XX. Estos hallazgos están vinculados a diferentes contextos de deposición, así como también con contextos arqueológicos distintos (Volpe & Ferneti, 2019). Toda esa década se destinó a una exhaustiva catalogación o, mejor dicho, a intentar “descifrar” los fragmentos, ya que la arqueología urbana al estar poco desarrollada, contaba con escasa documentación sobre el material hallado.

La actividad más frecuente en la arqueología urbana fue, particularmente, tratar de definir la pieza original y, en base al contexto del hallazgo, el rol que le cupo en la sociedad, concretamente su clasificación y uso (Schávelzon, 1992; Volpe, 1994). Indagar sobre “qué es” cierto material, la función original del objeto completo y establecer ciertas constantes sobre los usos y costumbres, ocupó una larga década, hasta que un conocimiento bastante profundo sobre los registros y el acceso a la información permitió pasar a objetos de estudios diferentes -académicos y no materiales- como la inmigración, el cambio social o la memoria barrial (Ferneti, 2020).

A partir de 2012 aparece entonces en Rosario la idea de una arqueología que abarque las clases y grupos sociales entre 1870 y 1920, comenzándose en 2014 un relevamiento exhaustivo de basurales históricos, vinculándolos con la memoria de los vecinos (Ferneti, 2022). A pesar de esta evolución y ese contexto arqueológico privilegiado que es el basural, algunos fragmentos escaparon a la catalogación ya que no se pudo ir más allá de su identificación y función primaria. Una mínima reflexión antropológica podría indicar que los objetos no son solamente su función. Los objetos cumplen roles sociales, familiares e individuales que no se encuentran “impresos” en la materialidad misma, sino en su interpretación por parte de quienes los usan (Andrade Lima, 1995).

Su descarte también sigue una “lógica” paralela. Desde el sentido común, la mayor parte de los fragmentos se corresponderían a roturas, sea en el contexto de uso o en el bazar. Para otros objetos, de material orgánico y perecedero, los procesos edáficos y tafonómicos los harían desaparecer. Pero no necesariamente es la rotura o la degradación lo que provoca su arrojamiento al basural y su pérdida. Un objeto puede descartarse porque ha perdido el sentido semántico, representativo o por haber periclitado su función (Schiffer, 1990).

Por otro lado, una sociedad consumista como la generada en Rosario a partir de fines del siglo XIX (Armus & Hardoy, 2014; Castagna & Wolflin, 2001; Baudrillard, 2009) resultó en basurales de escala urbana, con innumerables restos de todo tipo, aprovechamiento de la basura y grupos que obtenían su supervivencia gracias a los desperdicios. Estos grupos hacen “desaparecer” materiales útiles como el vidrio para su refundición o los huesos para su empleo como combustible barato. Otros son irreductibles, en particular la cerámica. La loza rota, al menos hallada en contexto original de deposición, significa un desuso irreversible. Además, los fragmentos en los basurales pueden reiterarse en varios contextos o siendo más o menos numerosos en su aparición (Ferneti, 2020).

¿Qué ocurriría si cierto tipo de fragmentos de vajilla resultó casi nula en los basurales, pero existen numerosas piezas enteras en las casas? Uno de estos fragmentos es la loza con diseño *Willow Pattern* (patrón sauce, desde ahora WP). Una vajilla famosa, ampliamente distribuida en Inglaterra y que todavía se fabrica y comercia, incluso en Argentina. Sin embargo, la cantidad de fragmentos hallados en basurales es ínfima, apenas

tres fragmentos para todo Rosario, a pesar de haber sido relevados 16 basurales con más de 2.000 fragmentos en el registro. Tampoco se ha hallado vajilla WP en anticuarios o museos locales y regionales.

Sin embargo, en varias casas rosarinas aún existen estas lozas preservadas por las familias. El WP aún existe entre usuarios descendientes de los usuarios originales y en una cantidad apreciable, lo cual deriva en consideraciones teóricas acerca de la frecuencia y la existencia de los restos arqueológicos.

Ante la muy escasa o nula presencia de restos -por ejemplo en sitios prehistóricos- suele decirse en arqueología que “la ausencia de evidencia no es evidencia de ausencia” (Barrientos, 2009, p. 196) pero eso no suele considerar el uso de esos mismos y escasos artefactos de modo no arqueológico actual, presente. Ello obligó a pensar esas carencias en el registro desde otra perspectiva por fuera del sitio.

Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es brindar una explicación a esta aparente contradicción ausencia-presencia, bajo la hipótesis de que esta contradicción respondería a una lógica social y no a una anomalía del registro, o una mera casualidad de los basurales rosarinos.

ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLOGÍA

La idea de “fragmento” como representación social es habitual en la arqueología, ya que permite -mediante el análisis y dentro de ciertos límites- derivar el consumo de los artefactos en su espacio socio-histórico original (Andrade Lima, 1995; Ruiz-Zapatero, 2006). Según Schiffer (1990), ese espacio o “contexto sistémico” incluye el desuso definitivo mediante el descarte de los artefactos o basura. Ese acto genera un “contexto arqueológico”, en el cual se realizan los trabajos de investigación para reconstruir el pasado mediante fragmentos entendidos como su “expresión” (Ruiz-Zapatero, 2006, p.8). Los que investigan pueden formar parte de dicho contexto arqueológico, en cuanto la arqueología -para el caso urbano- sería el estudio actual de la basura pretérita.

En la tesis schifferiana, el descarte es un límite o frontera entre dos épocas o tiempos, con un hiato de duración variable pero extendido, al punto de que los fragmentos de artefactos son arqueológicos. Para Schiffer, “todos los elementos que entran en un sistema se modifican, se descomponen, se combinan con otros elementos, se utilizan y eventualmente se desechan”. Schiffer (1990, p.83) también suma el reciclaje, existiendo un límite que sería el desecho definitivo, separado de la actualidad del investigador/a. Si bien este posicionamiento es correcto en general, la aparición de artefactos en uso junto a sus fragmentos en el contexto edáfico implicaría un descarte simultáneo a un no-descarte.

Schiffer (1990) consideró esta posibilidad, pero su análisis teórico se aplica dentro del contexto arqueológico, y no al de los investigadores “conscientes de que han atravesado por un bagaje muy pesado de transformaciones culturales y naturales que los han trasladado, alterado o, incluso, preservado” (Castillo Bernal, 2006, p.33). O sea, como fragmentos del pasado, no son objetos del presente.

Si los artefactos desechados ayer aparecen en el hoy de quien investiga, se plantea entonces una paradoja del modelo: los objetos del contexto sistémico todavía están en uso en el contexto arqueológico, y la frontera entre ambos contextos -sistémico y arqueológico- es permeable o bien, se ha corrido al hoy. No consideraremos a estos objetos fósiles, *revivals*, *vintage* u otros términos similares, sino que podemos decir que el modelo de Schiffer restringió a la función primaria la reutilización, previamente a que los fragmentos fueran basura. Por lo tanto, según este razonamiento, existen reciclajes por fuera del modelo schifferiano, consistentes en lo que podría llamarse una re-simbolización (Kpytoff, 1982). En ello se pueden incluir los objetos de museo,

las reliquias y los recuerdos familiares, cuya función primaria puede o no mantenerse, pero que en el proceso han adquirido el carácter de artículos preciosos, opuestos a la idea de basura.

Aceptado lo anterior, una permeabilidad ayer-hoy del modelo de Schiffer puede ser una ventaja. El análisis del fragmento podría coexistir con el de los discursos de los actuales usuarios de los artefactos, formando un panorama cronológicamente más extenso que el del contexto sistémico, que se extendería al hoy. De este modo, el objeto tendría una biografía (Kpytoff, 1982) y, a la vez, reflejaría los cambios sociales del consumo.

Ello posibilitaría utilizar una metodología que incluyera el contacto mediante entrevistas con los usuarios actuales de los artefactos o quienes detentan la historia de sus objetos. Además, la recuperación de esa “memoria de los usuarios” también atravesaría la frontera schifferiana entre los dos contextos, permitiendo una cierta aproximación a los usuarios originales. Para el abordaje del caso de estudio, las conversaciones fueron no presenciales (marzo de 2021), teniendo acceso a varias fotos suministradas por los/las entrevistados/as. Específicamente, se entrevistó a descendientes o parientes de inmigrantes ingleses, todos ellos con edades entre 60 y 85 años. La selección fue hecha en base a la edad, en cuanto los/las entrevistados/as podrían tener una memoria de este tipo de vajilla característica.

Haciendo una síntesis, la metodología aplicada sería la combinación de:

- a) la metodología habitual en arqueología: localización espacial, historización y análisis de los fragmentos para luego reconstruir el contexto sistémico;
- b) la utilización de técnicas de contacto con los usuarios (entrevistas, pedidos de información y documentación, fotos, etc.).

Esta combinación formaría una nueva metodología, que se consideró la más adecuada para la referencia empírica disponible en este trabajo: muy escasos fragmentos en contexto edáfico y varios objetos completos hiper-valorizados por sus propietarios/as.

EL PATRÓN SAUCE

En la actualidad, la historia del diseño WP es bastante conocida, habiendo coleccionistas, anticuarios y publicaciones sobre el tema (Majewsky & O'Brien, 1987; Portanova, 2001; Schávelzon, 2001). La idea del diseñador fue estampar, mediante la técnica de transferencia o *transferprint*, una narración supuestamente china que, en el escaso espacio de un plato o una sopera, generara en el comprador la idea de originalidad y, sobre todo, de exotismo.

La técnica permitió detalles delicados al estilo pintura con pincel azul sobre blanco (*blue and white*), combinados con imágenes supuestamente “chinas”: pagodas, personajes con sombreros cónicos, un puente arqueado y el tradicional sauce llorón (*Salix babylonica*). Geométricamente y dentro de un patrón perimetral dividido en cuatro cuadrantes, los bordes contaban con un *lattice* o rejilla, combinada con espirales en ángulo recto y *cartouches* con volutas, todo en base a la creencia de que representaba fielmente la estética china *Qin*, de las cuales -sin embargo- había artefactos originales que copiar.

Al comienzo de la arqueología urbana, en Argentina se pensó que el WP era un motivo tradicional chino original aunque copiado, dada las escasas investigaciones sobre el tema, al punto que Schávelzon argumentaba que:

Los motivos tradicionales en toda la porcelana son tanto el paisaje oriental como los motivos naturales con mayor o menor realismo. Es increíble lo poco que cambió la decoración de este material a lo largo de quince siglos de producción y hasta la fecha la imagen del puente-sauce-pagoda ("*Willow Tree*") es el que sigue multiplicándose hasta el infinito en el mundo entero, incluido en las lozas impresas que de allí lo copiaron (Schavelzon, 2001: 228).

Hoy se sabe que la leyenda de los dos amantes chinos perseguidos -era el tema de la narración- no tenía “quince siglos” sino que resultó inventada en Inglaterra a fines del siglo XVIII por ceramistas de Staffordshire, centro mundial de la cerámica industrial inglesa: “generalmente se atribuye a Thomas Turner en la fábrica de Caughley (un competidor de la fábrica de Worcester) o a Thomas Minton mientras trabajaba como aprendiz de grabador en Caughley en c. 1780-1790.” (Portanova, 2001, p.5).

Incluso la falsa leyenda generó obras teatrales (Hailes, 1861; Beattie, 2016), lo que indicaría la popularidad del tema en Inglaterra. Esta leyenda fabricada se correspondería a la tendencia estética inglesa por lo exótico y, en especial, por lo chino. El descubrimiento de la porcelana china de decoración azul sobre blanco y la fijación de esta estética como extraña y exótica, movió primero a la fabricación de porcelana europea y mediante la obtención del cobalto, a la imitación local de estos productos orientales. Con la técnica de fabricación de lozas en desarrollo, el WP se convirtió -a pesar de su falsedad- en un tema inglés al punto que incluso fue copiado a pincel por los chinos y exportado a Gran Bretaña (Portanova, 2001).



Figura 1. Platos WP de marcas varias y cronología c. 1940. Foto suministrada por FB, Comunidad Británica de Rosario.

Más allá de la historia de esta decoración, se consumió -y consume- como un gusto que nació exclusivamente en Inglaterra durante su crisis de nacionalidad, debido a las guerras napoleónicas en el comienzo de su hegemonía mundial y, finalmente, durante el imperialismo que ejerció a partir de mediados del siglo XIX.

Surgidas las clases medias a partir de la primera mitad del siglo XIX, se generó una “chinamanía” (Portanova, 2001, p.3) con alto consumo de cerámica doméstica, que excedía la necesidad de su función primaria. Un esnobismo generalizado en las clases medias inglesas promovido por la imitación de las altas,

habilitó la producción de ingentes cantidades de cerámica de todo tipo, precio y calidad. El conocimiento sobre las *chinoseries* importadas, a la vez, permitía que aparecieran *connoisseurs* y coleccionistas, capaces de definir -por la cantidad de sellos en la base de los objetos- la calidad y procedencia de la *pottery* (Majewsky & O'Brien, 1987; Portanova, 2001). Esta tendencia se reprodujo en Argentina, y la loza decorada por transferencia -sobre todo- abundó en los barrios y hogares rosarinos, y de allí la gran cantidad de este tipo de cerámica en los basurales urbanos.

CONTEXTO: LOS INGLESES EN ROSARIO

En Argentina, la colectividad británica tuvo un origen difuso en base al comercio de principios del siglo XIX y los escasos soldados prisioneros de las invasiones de 1806, siendo notable tanto su injerencia diplomática -en los gobiernos nacionales- como su prestigio social resultante de estas actividades, y un imaginario sobre su carácter nacional (Silveira, 2017). Pero fue durante el período de expansión ferroviaria cuando se afincó la mayor cantidad de ingleses e inglesas, afectados por lo general al ferrocarril y luego a la educación y la religión (López, 2020). En un marco inmigratorio-aluvional -luego de 1870-, primero se formaron en Rosario núcleos poblacionales cercanos a los lugares de producción o servicios, que a fin del siglo XIX devinieron en barrios consolidados (De Marco, 2015).

Este panorama social y urbano coincidió con la expansión capitalista y el imperialismo inglés, que en Argentina detentó la hegemonía en la explotación del servicio ferroviario. Internacionalmente numerosos emigrantes ingleses -sobre todo técnicos varones- comenzaron a instalarse en las colonias como Australia, Canadá y, en general, en el *British Empire* con la introducción del comercio internacional, mediado por el ferrocarril.

La falta de especialistas en el servicio ferroviario, que tenía ya cincuenta años de antigüedad en Inglaterra, hizo que las compañías concesionarias trajeran numerosos técnicos, administrativos, empleados y especialistas. Los “ingleses”, que contenían bajo ese nombre varias nacionalidades británicas, a veces tendieron a agruparse por razones laborales y los obligaron a la localización, algo que en Inglaterra también se había hecho para la época “en casas cercanas al trabajo, rentadas a un precio acomodado y conveniente” (Findlay, 1891, p.61). Así se generaron en las ciudades argentinas importantes colectividades inglesas que mantuvieron sus costumbres, dentro de lo posible (Dosztal, 2015; Silveira, 2017).

Rosario no estuvo exenta de esa dinámica. Hacia 1887, de 59.252 habitantes en Rosario, 961 eran ingleses, un 1,62%. En 1895 la población ascendía 1.749 ingleses formando un 1,9% de la población, influenciada probablemente por el auge ferroviario ya que de 1900 a 1910 se habían incrementado a 2,1% con 2.100 personas (Municipalidad de Rosario, 1900, 1906, 1910; República Argentina, 1869). Estas localizaciones urbanas de inmigrantes sajones se complementaron con el arribo de maestros y sacerdotes anglicanos, protestantes o del rito escocés, para asistir a la comunidad en las necesidades educativas y religiosas, algo habitual en Argentina (Míguez, 2016).

En Rosario, la necesidad de un grupo técnico cercano a los talleres Centrales junto a administradores e ingenieros controlando el negocio ferroviario, hizo que se construyeran -hacia fines del siglo XIX- un conjunto de viviendas denominado “Barrio Talleres” -hoy “Barrio Inglés”-. Pero además, se construyó un “Barrio de los Ingleses” próximo a la estación ferroviaria central, con viviendas para empleados de las Aguas Corrientes (1890), una urbanización de 10 manzanas para directivos (llamada Pueblo Fisherton, 1889), además de un

conjunto de cinco viviendas inmediatas a la estación Ludueña (1922), viviendas particulares distribuidas en la ciudad, una iglesia anglicana (1872) y dos escuelas para británicos. La presencia empresarial era importante a través de consorcios, accionistas y concesiones de servicios. El Grupo Morrison era hegemónico, con acciones en bancos, ferrocarriles, en la distribución del agua y en diversas inversiones inmobiliarias (Lanciotti, 2007). También se fundaron instituciones específicas para agruparse por nacionalidad: la Comunidad Británica de Rosario, *The British Society* de Rosario, la *Rosario British Community Trust*, el *Old Resian Club* y la Asociación Argentina de Cultura Inglesa.

Las actividades empresariales y ferroviarias generaron otras instituciones como la Escuela de los Talleres, el colegio San Patricio, el *Central Argentine Railways Football Club* -luego Club Atlético Rosario Central- y varios clubes de cricket; probablemente para favorecer la comunión laboral de trabajadores en base a la nacionalidad, el *sport* y los objetos tradicionales de aquella. Junto a la colectividad alemana, los inmigrantes británicos fundaron en 1860 el Cementerio de Disidentes para los fieles anglicanos, protestantes y luteranos, necrópolis que aún administran (De Marco, 2015).

Probablemente, el contraste entre las costumbres locales de los inmigrantes latinos y este-orientales, con las de los británicos hayan contrastado de modo tal, que éstos hayan intentado una segregación incluso en lo material, pero sobre todo en lo simbólico, intentando “fabricar” espacios característicos, propios y exclusivos.

EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

A partir de 2015, comenzaron en Rosario tareas de relevamiento de concentraciones de fragmentos en el marco de varios proyectos. Esto finalizó con un inventario de 16 áreas histórico-arqueológicas con 127 sitios adjudicados a ellas, de los cuales 24 resultaron concentraciones de más de 50 fragmentos (Volpe & Ferneti, 2019), con un total de 675 fragmentos de loza de todo tipo y de diferentes cronologías. En la Tabla 1 se describen los fragmentos en los cuatro sitios rosarinos más importantes, donde puede verse que sólo en uno, La Basurita (1870-1900) se han hallado fragmentos de WP. En ninguno de los otros sitios menores se hallaron lozas con WP.

TIPO DE LOZA	% DEL TOTAL	CANTIDAD	LA BASURITA	BAÑO DE MANDINGA	CALLE JUNIN	BARRIO INGLÉS
TRANSFERENCIA	17,63%	119	22	71	91	23
FLOREAL	6,67%	45	32	21	11	1
ESPONJEADAS	5,93%	40	32	5	10	1
BANDEADAS UN COLOR	15,11%	102	71	28	34	2
BANDEADAS POLÍCROMAS	3,56%	24	38	20	31	2
CALCOMANÍA	11,41%	77	11	21	44	1
SHELLEDGE (TARDÍA)	4,15%	28	25	5	1	1
RELIEVE FILETE	3,11%	21	4	8	14	5
TRIGO	8,30%	56	20	41	58	4
RAMITAS	0,74%	5	1	3	0	4
LISAS	22,96%	155	96	86	60	11
WILLOW PATTERN	0,44%	3	3	0	0	0
TOTAL	100%	675	355	309	354	55

Tabla 1. Cantidad y proporción de fragmentos de loza en Rosario, de prospecciones realizadas entre 2015-2019.

Una de estas áreas fue prospectada en 2016 y se generó en un barrio ferroviario, con algunos consumos específicos que pudieron registrarse en 2015 en los restos arqueológicos del “Barrio Inglés” (MO1 y MO2), cronológicamente ubicados entre 1889 y 1920 (Ferneti 2015a, 2015b; Ferneti & Volpe, 2019). Se rescataron numerosos fragmentos de todo tipo de cerámica *transferware*, porcelana china y europea, lozas baratas, gres, *hotelware*, etc. Las decoraciones más comunes fueron las *transferware*, con pocos ejemplos de *flow blue*, y abundancia de cerámica inglesa de Staffordshire, francesa de *Seguerremines*, holandesas de *Maastrich* y belgas, estas últimas generalmente de marca *Boch Frères*.

Dentro del mencionado relevamiento de los basurales históricos rosarinos, las recolecciones superficiales exhaustivas y dos excavaciones sistemáticas en el sitio “*Morrison-Barrio Inglés*” (1889-1920) se siguió con recolecciones en los barrios De Los Ingleses y Fisherton (1880-1930), Estación Ludueña (c.1930) y Aguas Provinciales (1887), donde tampoco pudieron hallarse fragmentos de vajilla WP, al menos en las áreas vinculadas a vecinos británicos, potencialmente sitios de descarte como las vías del ferrocarril, destino habitual y clandestino de basuras (Figura 2). Otros basurales, como Calle Junín o Laguna de Mandinga de barrios obreros no británicos pero con gran presencia de lozas, no aportaron ninguna con WP.

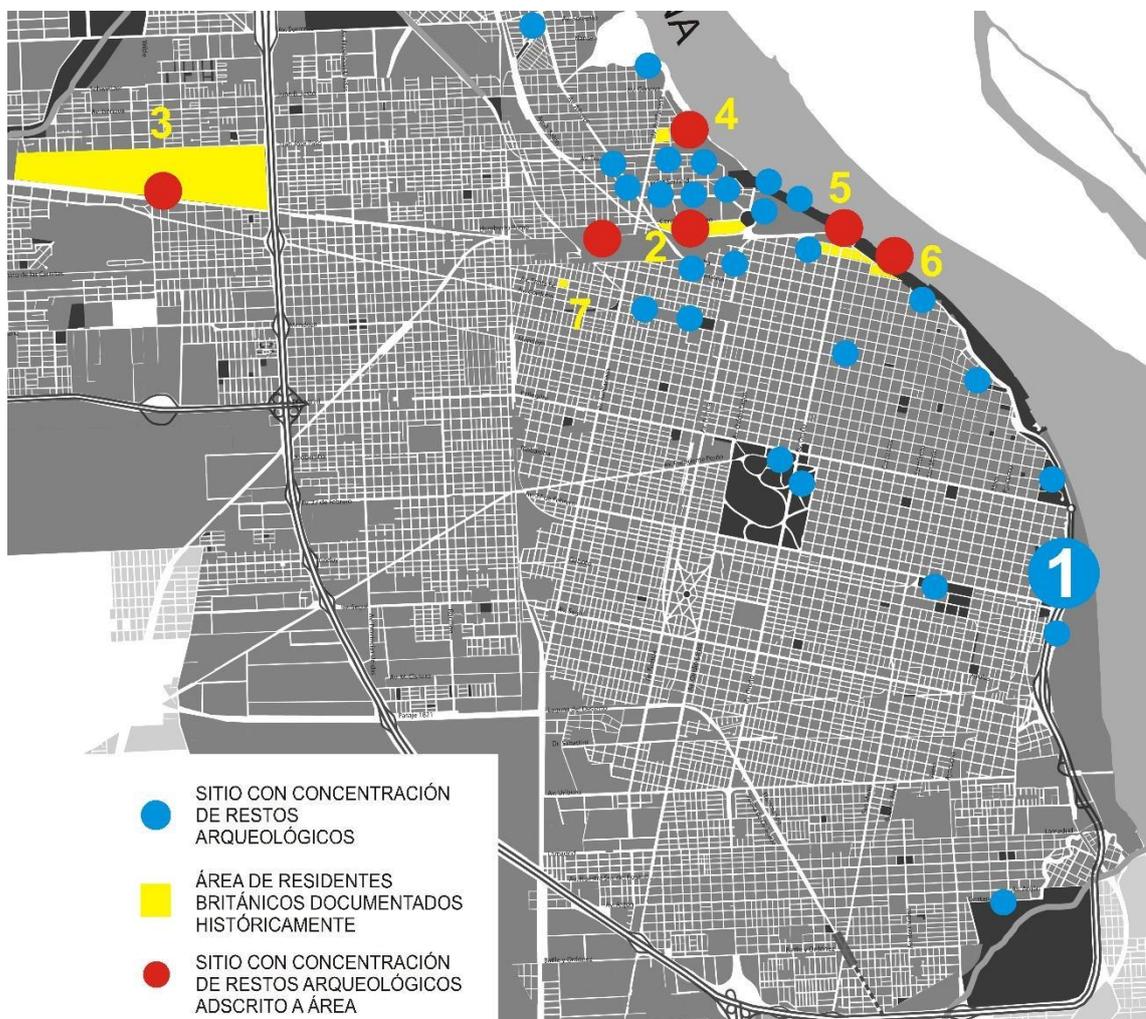


Figura 2. Principales sitios arqueológicos relevados en Rosario. (1) La Basurita (1870-1900), (2) Barrio Inglés (1889-1920), (3) Fisherton (1889), (4) Aguas Corrientes (1887), (5) y (6) Barrio de los Ingleses (1880-1930), (7) Ludueña (c.1930). Los círculos celestes son otros sitios cercanos prospectados aunque ninguno aportó lozas con WP.

A pesar de haberse relevado basurales de todo tamaño, incluyendo dos a escala urbana (MCU1, MD1 y MD2 “Baño de Mandinga”), sólo se recuperó un conjunto de tres bordes de plato, claramente con WP en un antiguo vaciadero municipal denominado sitio “La Basurita” activo entre 1870 y 1920 (Figura 3). Con las precauciones de cada caso, las marcas se establecieron como tres platos de té (Figura 4A) entre 9 y 10 cm. de diámetro, uno de ellos *Solian Ware* (c. 1910). El diseño es de trazos rugosos, con cuadrículado perimetral a la cenefa (*lattice*) y guarda de pequeños círculos como rasgos frecuentes en esa marca. Los otros dos son de marcas desconocidas. Dada la cantidad de morfologías, marcas y la copia o venta de matrices, la identificación se considera provisoria (Gaston, 2003).

Incluida en el registro arqueológico rosarino completo, la muestra tiene una representación del 0,12% entre 2.338 fragmentos de loza y respecto a las decoradas, un 0,24% entre 1.224. Frente a todos los platos de té hallados en Rosario, representan un 0,02%. Esta representación se incluye en un conjunto de fragmentos de loza de todo tipo, procedencia, marca, pasta, función y decoración, que fueron hallados tanto en sitios vinculados a comunidades británicas como en general; y que pudieron haber recibido basura de hogares criollos y de inmigrantes, también de espacios domésticos individual o colectivamente habitados por ingleses, escoceses o irlandeses. Finalmente, respecto a esta baja frecuencia de hallazgos en sitios relacionados con hábitats domésticos, Rosario parece ser una excepción.



Figura 3. El sitio “La Basurita”. A la izquierda: (A) Excavaciones 1990-93, (B) Excavaciones 2018-19, (C) Deslave cloacal, (D) Contacto con la barranca natural, (E) Área de aplanamiento. (1), (2) y (3) Localización de los fragmentos de WP. A la derecha, el círculo marca la cárcava donde se ubicó el sitio. Fuente: foto aérea gentileza arq. Javier García Cano (izquierda). Plano del Ing. Araya (1905) (derecha).

Schávelzon (2001) encuentra platos WP en Yrigoyen 979, en Buenos Aires, y Frazzi (2019) 2 platos playos y un recipiente WP en la casa Alfaro, en San Isidro. DosztaI ha encontrado algunos restos de platos WP en Alexandra Colony, una colonia de administración de tierras (DosztaI, 2013 y com. pers. 18/09/2019).

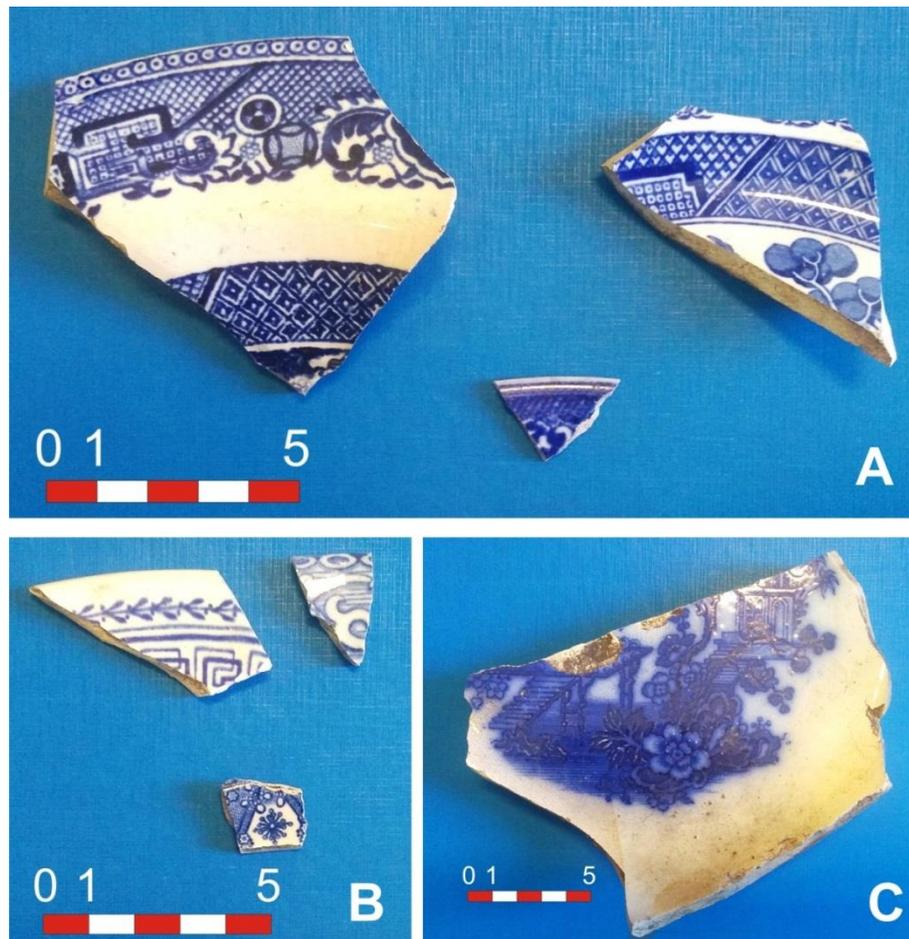


Figura 4. (A) Los 3 fragmentos WP hallados en “La Basurita” (1870-1900), a la izquierda probablemente un plato de té Solian Ware (c. 1900), (B) Algunos fragmentos que imitan lo chino con guardas similares a WP, (C) diseño con puente, flores y pagoda, de trazo muy borroso, c. 1890.

En el sitio JUN5 se halló un “falso” WP argentino de la fábrica *Lozadur* que se vendía en las décadas de 1960-1970 bajo la serie *Festival* -en color rojo y en color azul-, lo que podría dar cuenta de que el motivo era aún conocido y comercializable. También, en el mencionado basural “La Basurita” se han hallado 12 (doce) imitaciones *flow blue* para la época 1880-1920 -por ejemplo, 4B y C-. Por lo general, son motivos chinoscos con guardas quebradas al estilo WP, que consistieron en una base de fuente con la representación de la pagoda y tres fragmentos de borde de plato de café, con el tramado diagonal (*lattice*) o grecas similares a las del WP, pero sin las otras guardas clásicas que se combinan en el patrón. También se halló un fondo de fuente, con dos pájaros en azul difuso, que recuerdan las aves típicas del diseño WP. Todos estos fragmentos, claramente no son WP sino reproducciones de un estilo vagamente chinosco, con el color azul difuso oscuro y las líneas muy emborronadas. La realidad del registro es que para toda la ciudad, las WP tuvieron muy escasa representatividad arqueológica (0,44%, Tabla 1).

Los restos hallados en La Basurita se recuperaron de estratos a primera vista aleatorios, resultado de la descarga de carros, deslaves y deyecciones de suelo antropizados. Estos estratos fueron, a veces, de poca extensión y, en otras, formando capas de gran superficie. Todos los contextos de hallazgo consistieron en acumulaciones sobre una cárcava de la barranca natural, pero los fragmentos bien pudieron proceder de la cima de la misma, ahora aplanada. Se descarta la procedencia del mismo objeto, dada la evidente disparidad de motivo y color en los tres fragmentos.

¿Podría provenir del cercano Bar Sunderland? Este establecimiento, según su dueño (CT, 56 años) se fundó en 1905 como posada de marineros y para el cambio de dinero extranjero “probablemente por ingleses”. La cercanía del bar podría haber aportado los fragmentos, lo que resaltaría aún más su ausencia en el resto de los sitios rosarinos.

LA MEMORIA DEL WILLOW PATTERN

Este panorama material cuantitativamente poco significativo cambia si se observan las piezas supervivientes en hogares de descendientes de ingleses. Se realizaron encuentros con Federico B (60), descendiente del fundador del Club Rosario Central, que gestionó parte de los contactos mediante la Colectividad Británica de Rosario. Se establecieron los contactos con GBH (85), LBW (67), GMB (84) y MB (61). Por otro lado, se entrevistaron mediante asociaciones ferroviarias a BD (c. 77), GBD (80) y MD (c. 80). El Museo Ferroviario y de la Ciudad de Funes, gracias a su directora, aportó el nombre de BM (c. 75), nuera del fallecido jefe de la estación.

Al preguntarles sobre el WP, siete de los entrevistados- FB, GBD, GMB, GBH, MB, LBW y BM- conservaban piezas en buen estado aunque por lo general aisladas, sin formar el juego. BD y MB recuerdan los platos, aunque ya no los poseen. Las marcas fueron variadas, pero la mayoría de las piezas resultaron relacionadas con el té: teteras, lecheras, azucareras, tazas y platos.

Se observó un juego completo *Booth “Real Old Willow A-8025”* -posterior a 1944- de bordes dorados y probablemente de alto costo. Otras marcas fueron Ridgeway (c. 1900), Ridgeway Semi China (1950), Old Willow (1950-60), Woods (1940), Solian ware-Soho (1920), Johnson (c. 1900) y Swinnerton (c.1910). Una de las entrevistadas, BM, conservó un plato Willow marca Solian ware-Simpson (ex Soho) posterior a 1944 y partido a la mitad. BM reparó la vajilla rota utilizando adhesivo casero, tal vez esmalte de uñas. También conservó un pequeño bol o cuenco Willow Swinnerton intacto. Guardó asimismo un plato de café Blue de Roi, marca Meakin (c. 1940), un plato Losol Ware (c.1950) de Keeling & Co. (sobre las marcas, ver Goddens, 1992 y Saavedra Méndez, 1948). Las fechas indicadas corresponden a su producción (Tabla 2).

ENTREVISTADO/A	EDAD	APORTE	FECHA	ESTADO
BD	77	Recuerda los platos	-	-
BM	77	<i>Solian Ware Simpson y Willow Swinnerton</i>	1920	piezas reparadas
FB	60	<i>Booth “Real Old Willow A-8025”</i>	c. 1945	juego
GBD	80	<i>Ridgeway - Ridgeway Semi China</i>	1900 y 1950	piezas
GBH	85	<i>Old Willow</i>	1950	piezas
GMB	84	<i>Solian ware-Soho</i>	1920	piezas
LBW	67	<i>Johnson y Swinnerton</i>	1910	piezas
MB	61	Recuerda los platos	-	-
MD	80	<i>Ridgeway</i>	1900	piezas reparadas

Tabla 2. Aporte de los entrevistados y entrevistadas sobre el tema WP.

El modo de guardado de la vajilla en las casas inglesas europeas, que puede verse en fotografías y viñetas, es muy diferente al que actualmente se observaría en alacenas cerradas. En esas imágenes, algunas de ellas

antiguas, la vajilla se exhibe ostensiblemente en una alacena abierta, con los platos dispuestos verticalmente, sostenidos por un barral horizontal que los retiene en posición.

Es notable que las piezas relativamente recientes (1945-1950) estén “mezcladas” con otras más antiguas (1900-1920). Resultó interesante entonces el carácter “precioso” (en el sentido de hipervalioso) de las piezas conservadas, al punto de ser guardadas en muebles especiales (Figura 5A), incluso sin ser usadas para su función primaria original, tomar el té. Esto resultaría imposible en un plato de la señora BM por el estado de conservación (Figura 5B).



Figura 5. (A) Juego incompleto “Booth - Real Old Willow A 8025” de FB, colocados especialmente sobre un mueble, (B) Plato Solian Ware Simpson reparado por BM. Fotos suministrada por los propietarios.

En dos casos se han usado vitrinas y en cuatro casos los platos han sido colgados de un muro. En este sentido, resulta notorio que hay una intención de mostrar los objetos a las visitas o usarlos de decoración, formando un conjunto. Por lo tanto, se podría decir que ese carácter “precioso” implicó cuidar, reparar y exhibir este tipo de vajilla específica. Algo que no pudo verificarse en otras piezas más cotidianas, siguiendo un modelo europeo tradicional en donde la vajilla debía ser mostrada a los visitantes.

La memoria de este diseño fue importante, al menos para algunos entrevistados. Todos tenían conocimiento sobre la vajilla azul y blanca a la que calificaron como “inglesa” en su origen, a pesar de que existieron vajillas francesas, alemanas y belgas con esos colores. Todos conservaron las de procedencia británica fueran o no WP, en especial BM.

Uno de ellos -MB- ya no tenía esa vajilla, pero pudo conocer el diseño: “El *blue* (sic) *Willow*, con la historia de los enamorados que huyen y se convierten en pájaros... ¡Los dos que se miran! Lo tenían mis abuelos, pero no llegó a mí...”. Otro entrevistado -MD- declaró que “Yo tengo ese diseño y de varias fábricas distintas. Es herencia... y se ve que iban comprando para reponer...”

La señora BM argumentó que el *Willow Pattern* que conservó “...fue heredado de mi marido, era de su papá (...) esto era bien de los ingleses.”. El señor MD -de padre ferroviario- también recordó la leyenda que fuera relatada por su madre descendiente de ingleses y aunque no recuerda haber usado el plato, sí “recuerda claramente” el objeto y la leyenda “de los pajaritos”.

Por otro lado AT (71) dueña de un anticuario, dijo que era muy raro conseguir ese tipo de vajilla “inglesa” y que una vez consiguió “un plato para decoración pero era bastante nuevo, de vicri” -probablemente se refirió a la porcelana industrial tipo *opaque* y no al material vítreo llamado *Rigopal*-. En otro anticuario, propiedad de CG, han recibido platos y algunas teteras con el diseño pero de la marca argentina Festival. No se encontró WP en ninguno de los tres museos de la ciudad de Rosario, que podrían detentar colecciones de lozas.

En resumen, se pudo observar la voluntad de conservar la vajilla a lo largo del tiempo, incluso adquiriendo reposiciones o reparándola, probablemente para no perder el tipo de objeto “precioso” y hasta para exhibirlo en la casa como un “recuerdo”. Los WP existen en Rosario, pero en condiciones que podrían calificarse como no-arqueológicas y no-de-uso, es decir, como elementos de ostentación, simbólicos, recordatorios, o bien todo ello en forma conjunta.

ALGUNAS PREGUNTAS COMO DISCUSIÓN

La falta de un registro arqueológico numeroso del WP haría pensar en una “arqueología de la ausencia” contrastando con otros fragmentos numerosos como el diseño Trigo o *Wheat Pattern*, o las innumerables cerámicas decoradas con las populares técnicas de transferencia o calcomanía. ¿Podría decirse que existen cierto tipo de objetos que, por su condición original, no aparecen en el registro?

En algún momento se creyó que por su ausencia, habían objetos que no se descartaban y hemos visto que si se excava en extenso hay de todo lo imaginable, desde objetos pornográficos y eróticos hasta religiosos (Schávelzon, 2019, p. 34).

¿El contraste entre ausencia-presencia es en función de la cantidad de basura? ¿Es un caso de la realidad arqueológica? ¿Fue una casualidad y esos objetos ausentes yacen a la espera de su hallazgo y “si se excava en extenso” aparecen? (Schávelzon, 2019, p. 34). Podrían pensarse otras preguntas en base a éstas.

¿La ausencia responde a una condición de la ciudad? Desde el sentido común, una mayor cantidad de habitantes aumentaría la probabilidad de generar cierto tipo de fragmentos. Para el caso de algunos artefactos, la mayor población de la ciudad de Buenos Aires -por ejemplo- habría ocasionado también mayor descarte que en Rosario e incluso en ciertos tipos de basural habría más artefactos que en otros.

¿Qué relación hay entre fabricación, rotura y desecho? Schiffer (1990) no plantea esta problemática, ya que su eje es el contexto sistémico. Si en una sociedad de consumo los objetos se abandonan con celeridad, por una caducidad simbólica -ya no significan lo mismo- antes que física, serían objetos inútiles por considerarse anticuados y por eso se arrojaron. Los cambios sociales también influyen en el descarte, por ejemplo, un objeto artesanal de madera bien podría ser arrojado completo, al sustituirse por otro industrial de metal dada cierta facilidad de obtención y reemplazo. Pero también podría existir un menor aprecio por los objetos otrora muy valorados, como los religiosos, sin por ello dejar las prácticas sociales que les dieron sentido. Así, podría pensarse que el cambio socioeconómico podría influir en el desecho y reemplazo material del mismo tipo de artefacto.

El material también influye en los hallazgos. Un proceso de recolección post-deposicional (Schiffer, 1990) que los hiciera desaparecer por un nuevo consumo, por ejemplo, como el reciclado del vidrio, el hueso o el metal, sería inválido para los fragmentos de loza, que deberían aparecer si hay gran cantidad. Si “Los basurales eran sistemáticamente limpiados de cierto tipo de objetos: botellas de algunas marcas, frascos de formas particulares, metales, pan, animales, huesos, papel, trapos y un sinnúmero de otros objetos” (Schávelzon, 2019, p. 84), ello no se aplicaría a restos WP, ya que son fragmentos de loza no reutilizables comercialmente.

En este sentido, se podría acordar con el concepto de Schávelzon: “sólo podemos analizar presencias o ausencias en virtud de estudios de consumo y mercado que validen o contradigan lo que encontremos” (Schávelzon, 2019, p. 84), con las obvias limitaciones de hallazgos en los repositorios documentales. Se podría argumentar entonces que el consumo de cierta mercancía no necesariamente implicaría un registro arqueológico cuantioso. Incluso la aparición de muy pocos fragmentos o ninguno, podría significar que no existió el objeto en contexto edáfico, aunque se usó.

El tipo de consumidor podría influir también. En este sentido, ¿sólo los ingleses consumieron vajilla WP? Como ejemplo, Ricardi (2018) halló restos de dos platos WP y *Lahore* en un sitio no inglés de Buenos Aires - Casa Peña- señalando un consumo de este tipo de vajilla y no una casualidad: “Con respecto a los conjuntos coincidentes, el conjunto de Casa Peña contenía evidencia de conjuntos coincidentes que se extendían a través de recipientes de servicio de bebidas y alimentos...” (Ricardi, 2018, p. 8, traducido).

Esto llevaría a pensar también en la concentración demográfica de un consumo. Si se trasladara directamente la base poblacional inglesa a fines del siglo XIX (1,9%), los restos WP hallados podrían corresponderse con esa población e incluso podrían estar sobrerrepresentados, ya que en ese universo esos tres fragmentos estarían cerca de ese porcentaje. Sin embargo, estas operaciones directas son especulaciones. Las altas concentraciones en los bazares también podrían dar esa muestra de fragmentos.

En cambio, en Rosario no se hallaron indicios de que se haya consumido WP masivamente. Los vestigios arqueológicos WP, muy puntualmente localizados, podrían sostener un uso tanto inglés como no inglés, pero la ausencia de estos platos en basurales de contextos ingleses, en anticuarios, y la escasa y “falsa” producción nacional hallada -marca Festival- junto al casi nulo registro mencionado, contrastaría demasiado con la sólida presencia de la vajilla WP en casas inglesas.

Vistas las posibilidades anteriores ¿Cuál podría ser entonces el significado de esa ausencia? Volviendo a lo religioso, podría ser considerado “sacrilego” arrojar crucifijos o imágenes a la basura y podría aquí recordarse la devota acción popular de besar el pan antes de arrojarlo. ¿Sería análogo para el WP como posibilidad que explique la contradicción ausencia-presencia?

Ciertos objetos “de otras épocas más felices” -según la señora BM- conservados por antiguos y valiosos, podrían ser lo “singular”. Por ejemplo, los museos y anticuarios siempre basaron sus actividades con ese

concepto de original, singular, raro, valioso y único (Volpe, 1999; Escudero & Panozzo, 2015). Este tipo de objeto sería conservado como un anti-consumo de algo que se utiliza para algo que no fue pensado al fabricar el artefacto (Kopytoff, 1982, p. 101) por parte de una sociedad o grupo y, por ende, no podría ser encontrado como basura. Así, una escasez arqueológica tan llamativa, sobre todo en sitios donde “deberían aparecer” fragmentos WP, podría ser resultado del deseo de conservar los objetos.

Sin dejar de lado el desecho casual de objetos rotos desechados y luego retirados de la casa o el bazar a otros lugares hoy desconocidos, pudo existir la costumbre de abstenerse de arrojarlos. Frente a tantas posibilidades, incluso algunas opuestas entre sí, para el WP sólo quedaría el camino de la hipótesis.

Dado que, además de un registro escaso, hay testimonios vivos de su consumo, podría sostenerse que el WP escaso en el suelo arqueológico lo fue probablemente debido a una actitud conservadora, que queda reflejada en su aparición hogareña y en estado “precioso” -en el sentido de apreciable, hipervalioso y que debe ser cuidado-.

El plato o la tetera WP no se descartaron en basurales históricos. Rotos o inutilizables, se repararon o quizás se arrojaron en los patios o lugares municipales de vertido, más modernos y sistemáticos, pero la tendencia constatable parece favorecer la conservación de los objetos. Esa sería la razón de su muy escasa presencia en los viejos basurales rosarinos, activos entre 1870 y 1920, es decir, la conservación de los objetos como “preciosos”.

Incluso la falsa leyenda china pareció ser un lugar para la transmisión, al menos oral, en algunos de los miembros. El WP podría haber resultado un elemento significativo como decoración de objetos cotidianos, vinculado a la estabilidad y la permanencia cultural de una “China” idealizada, civilizada y antigua:

El “*Willow Pattern*” no es solo una imagen pacífica en un plato redondo, como un jardín formal visto a través de una puerta de luna. La tierra idealizada y eterna que sugiere la placa resultará más fuerte que los invasores (...) la esencia de China y la fuerza de su civilización (Portanova, 2001, p. 15).

Esa interpretación de una China falsa pero fuerte y ancestral ¿podría haberse extendido -como imagen- a todo lo inglés, en tanto es algo fabricado en Inglaterra? ¿Es Inglaterra esa “China falsa” y son los “chinos” sustitutos de los ingleses? No puede saberse esto en función del registro, dado que una función metafórica trascendería aquí lo estrictamente material-arqueológico. Sin poder responder esas especulaciones -anotadas sólo a nivel de discusión- sólo podría decirse como hipótesis que, en Rosario, el *Willow* fue un objeto común a ciertas familias de inmigrantes británicos que lo conservaron y recibieron como “herencia” hasta la actualidad, tal como lo mencionara la señora BM.

La problemática del contacto social con “otros” podría haber forjado la necesidad de mantenerse ingleses, aunque en base a la falsificación inglesa de una leyenda. Y uno de los dispositivos sería el WP, reliquia que se pasó como un bien a conservar celosamente, incluso con reposiciones de factura bastante reciente, en donde lo importante es el diseño y tomar el té.

La presencia del WP en Alexandra Colony, norte de Santa Fe, Argentina (Dosztal, 2013, 2015) reforzaría esta necesidad ante el contacto, dado que su conservación no sería emergente ni necesaria como en una sociedad cosmopolita, como en el caso de la inmigración en Rosario en donde las lozas inservibles se arrojaron. Aislada, la comunidad inglesa de Alexandra no necesitaría esos dispositivos y su descarte no era problemático en una micro-sociedad, definida, quizás autosuficiente, con reglas internas y conciencia de clase (Dosztal, 2015).

Mientras que en Alexandra Colony se cumpliría el esquema de Schiffer (1990) pasando de un contexto sistémico a otro contexto arqueológico, en Rosario algunos objetos WP podrían no haber pasado nunca a ese último, ya que no forman residuos domésticos sino recuerdos, elementos simbólicos más durables que su función primaria.

Dejando de lado el registro arqueológico ¿podrían existir otros objetos análogos significativamente ausentes? ¿No son los mantones de Manila para los españoles o las botellas de licor *Strega* para los italianos, pertenecientes a este tipo de objetos que se transmiten entre descendientes de inmigrantes y no se hallan con frecuencia en basurales? (“las botellas de *Strega* se rellenaban”, Volpe, com. pers. 12/9/2019).

En forma homóloga, no sería casual el uso de ciertas marcas, como argumentó Doształ (2015, p. 49) para Alexandra Colony. Si bien en los otros sitios ingleses se consumieron cerámicas holandesas, francesas y belgas -los cuales aparecen en el contexto edáfico-, no parece haber ocurrido esto con la vajilla WP conservada. Ésta se fabricó en Japón, Holanda -Société Cerámique Maastrich- y Argentina -Festival, Kent, Verbano- pero los entrevistados siempre prefirieron marcas inglesas. Por lo tanto, descartaron lozas multicolores como el *Gaudy Willow* de la firma Ridgway (multicolor), el gris-negro Alfred Meakin, el verde marca Crow Staff y el rojo argentino, entre otras cientos de opciones disponibles en el mercado de lozas importadas y luego nacionales (respecto a los colores, ver Rogers, 2004).

Finalmente, lo conservado -para todos los entrevistados- es la vajilla para el té compuesta por recipientes azules WP. Entre los entrevistados, no se conservaron soperas, fuentes, cafeteras, azucareras, terroneras, frascos, cajas, masiteros ni tacitas de juguete decorados con WP. Esto implicaría una imagen de la actividad de “tomar el té” como típicamente inglesa -popularmente recordado como el *five o'clock tea* (Ellis, Coulton & Mauger, 2015)-, una costumbre a mantener al menos desde lo simbólico y anclado en lo material. Doształ argumenta para Alexandra Colony:

La reproducción de este tipo de hábitos fortalece una identidad nacional de origen, sumado a esto la mayoría de las marcas representadas en la cultura material son de procedencia británica, por lo que se puede presumir que los fundadores de la colonia eligieron consumir productos provenientes de su país de origen por sobre otros presentes en el mercado. La ceremonia del té, fue un recurso utilizado como mecanismo de respuesta por los administradores ingleses para separarse del ambiente montaraz que habitaban. Este ambiente fue modificado reproduciendo costumbres europeas que tras su estudio son entendidas como prácticas sin solución de continuidad inherentes a una conciencia de clase. La casa en sí y los elementos externos (jardines, senderos, árboles frutales) integrados a dicha infusión formaron un sistema de transmisión no verbal de buenos modales y categorías culturales de sus moradores (Doształ, 2015, p. 49).

Si mantener la nacionalidad pareció ser una preocupación de los migrantes del Imperio británico a sitios colonizados, tanto militar como económicamente (Brooks, 2002), esto pareció prolongarse en el tiempo con los descendientes. No se puede dejar de lado los aspectos socioeconómicos de la adquisición de este tipo de vajilla. Para la época, parecían ser compras realizadas por una cierta clase media, pero las calidades del WP no necesariamente son homogéneas, pudiendo ser adquiridas por clases proletarias, como algunos de los entrevistados aclararon. No sería una “cuestión de clases” -como sostiene Doształ para Alexandra Colony- sino de nacionalidad, ya que los orígenes de clase en los entrevistados fueron diversos: peones, pintores, obreros, administrativos, profesionales, técnicos y gerentes (Ver Gobierno de la Provincia de Santa Fe, Censos históricos, Censo Nacional de 1895, Rosario, Sección 14.)

Así, el WP sería un objeto que se adquiriría funcionalmente pero también simbólicamente, en el sentido de compra de “lo inglés” resumiendo, mediante una fantasía de origen comercial sobre China, el gusto social por lo exótico obtenido durante la expansión imperial británica, compartido por una sociedad y fijando esas características nacionales sobre un solo elemento, con diferencias mínimas entre las variedades del diseño. Ello hizo que los inmigrantes probablemente encontrarán en esta vajilla una representación de la historia nacional de la cual sentirse parte y, así, formar una comunidad mediante un solo objeto específico, con una narración reconocible supuestamente por todo lo que fuera inglés.

Los descendientes recogerían esa tradición inmigrante, rescatando el origen y no la clase social. Lo material permitiría una continuidad simbólica de “lo inglés” frente a contextos extraños -el monte, el pueblo, el barrio, el taller, la ciudad cosmopolita- hasta tiempos recientes; incluso con la naturalización que da la descendencia y el afincamiento definitivo en la ciudad que quizás enajenaba a los recién llegados.

TO BE OR NOT TO BE

No se negará en este trabajo las ausencias “reales” de objetos. Éstos pudieron no haber existido en los bazares y, por lo tanto, no existe su registro, o bien ya rotos fueron arrojados y no hallados por la aparición de un sistema municipal de recolección de basuras que destinó los fragmentos a un lugar hoy desconocido. Pero la no aparición de ciertos fragmentos en contexto edáfico no sería necesariamente un polo opuesto a los conjuntos WP presentes en los hogares de descendientes de ingleses. La evidencia muestra pocos fragmentos WP y varios objetos guardados de ese diseño.

Ambos registros pueden ser simultáneos, concomitantes y paralelos, coexistiendo presencia y ausencia como parte de una realidad social pasada-presente, formando un contexto arqueológico de descartes y no-descartes en toda la ciudad, y como un solo sitio históricamente complejo e interactivo -una *site-city* según Cressey y Stephens (1982)-. Frente a una sociedad extraña, para los ingleses el WP habría cumplido el rol de reconocimiento y conservación de los vínculos identitarios dentro de una colectividad ubicada en una ciudad aluvional y fuertemente latina, o sea, no-anglosajona.

Como sostuvo Schávelzon (2019) la ausencia del registro arqueológico -como una evidencia que podríamos llamar “en hueco”- debería ser contrastada con otros registros, memorias y documentos que le den un sentido socio-antropológico a lo material (Traba & Zuccarelli, 2014).

Desde la hipótesis planteada, el WP arqueológico en Rosario constituiría entonces una “ausencia significativa” y no una carencia numérica, lo cual permite la reflexión acerca del registro arqueológico y su interpretación. Resultado del factor común del extrañamiento, una materialidad específica fue conservada por decisiones que, aunque individuales, se han repetido y continuado en una colectividad. Podría decirse que “la costumbre de conservar la vajilla, se conservó”.

Así, la ausencia de vajilla WP -sobre todo en contextos de inmigración- bien podría ser la materialización y simbolización de otra ausencia: la de la madre patria. Inversa y dialécticamente, su presencia es Inglaterra. Así, la narración de los amantes chinos que para escapar se convierten en pájaros, funcionaría como un código compartido entre ingleses, en Inglaterra o en Rosario. Británicos -aquí o allá- habrían utilizado teteras, platos y tazas para té WP como un factor común que anulaba las distancias tanto físicas como sociales. De ese modo, anclada en bienes frágiles para una función identitaria, esta loza significaría un deseo, tanto de los ingleses y como de sus descendientes: alejar, día a día, la oscura posibilidad de dejar de ser.

AGRADECIMENTOS

A Daniel Schávelzon y Soccorso Volpe por sus amables consejos y colaboración. Y a los entrevistados por su entusiasmo y las fotografías gentilmente cedidas.

REFERENCIAS

- Andrade Lima, T. (1995). Pratos e mais pratos: louças domésticas, divisões culturais e limites sociais no Rio de Janeiro, século XIX. *Anais do Museu Paulista*, 3, 129-191.
- Araya, R. (1905). *Plano*. Municipalidad de Rosario: Dirección General de Catastro.
- Armus, D., & Hardoy, J. (2014). Vivienda popular y crecimiento urbano en el Rosario del novecientos. *Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales*, 31, 29-34.
- Barrientos, G. (2009). El estudio arqueológico de la continuidad/discontinuidad biocultural: el caso del sudeste de la Región Pampeana. En Barberena, R., Borrazzo, K., & Borrero, L. A. (Comps.). *Perspectivas actuales en arqueología argentina* (pp. 180-214). Buenos Aires: IMHICIHU.
- Baudrillard, J. (2009). *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Barcelona: Editorial Siglo XXI.
- Beattie, J. (2016) China on a plate: a willow pattern garden realized. *Studies in the History of Gardens & Designed Landscapes*, 3 (1), 17-31.
- Brooks, A. (2002). The cloud of unknowing: Towards an international comparative analysis of eighteenth- and nineteenth-century ceramics. *Australasian Historical Archaeology*, 20, 48-57.
- Castagna, A, & Wolfin, M. L. (2001). La economía rosarina desde la sustitución de importaciones hasta la re-estructuración productiva. En Falcón, R, & Stanley, M. (Comps.) *La Historia de Rosario* (pp. 228-260). Rosario: UNR.
- Castillo Bernal, S. (2006). La arqueología conductual a prueba: un análisis a partir del concepto de posición teórica. *Dimensión Antropológica*, 13(37), 7-47.
- Cressey, P., & Stephens, J. (1982). The City-Site Approach to Urban Archaeology. En Dickens, R. Jr. (Ed.). *Archaeology of Urban America* (pp. 41-59). *The Search for Pattern and Process*. Nueva York: Academic Press.
- De Marco, M. A. (2015). De los orígenes y los barrios de Rosario. Primera entrega. *Revista Institucional Bolsa de Comercio*, 1518, 46-52.
- Dosztal, I. (2013). Lozas inglesas desechadas por los miembros de la administración de Alexandra Colony, 1870-1885, Santa Fe, Argentina. *Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica*, 2 (2), 49-60.
- Dosztal, I. (2015). “Estamos invitados a tomar el té” en la casa de la administración de la Alexandra Colony. Alejandra, Santa Fe (1870-1885). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 9(2), 27-55.
- Ellis, M., Coulton, R., & Mauger, M. (2015). *Empire of Tea*. Londres: Reaktion Books.
- Godden, G. (1992). *Encyclopedia of British Pottery & Porcelain Marks*. Londres: Barrie & Jenkins.
- Escudero, S., & Panozzo, A. (2015). Museos, capitalismo y teoría museológica. Un punteo de enfoques críticos aplicados a la museología. En *Nuevas tendencias para la museología en Latinoamérica* (pp. 153-169). ICOFOM LAM, Subcomité de Teoría Museológica para América Latina y el Caribe.
- Fernetti, G. (2015a). Relevamiento y potencial arqueológico de antiguos basurales en los barrios Refinería y Talleres de Rosario. *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica*, 4 (4), 55-68.

- Fernetti, G. (2015b) ¿Qué era el “Barrio Inglés”? Arqueología de un conjunto de viviendas del Ferrocarril Central Argentino, Rosario, Argentina. *Teoría y práctica de la arqueología histórica latinoamericana*, 5(5), 145-157.
- Fernetti, G. (2020). Las lozas decoradas del sitio “La Basurita” como indicadores de cambio socioeconómico. Rosario, Argentina (1873-1920). *Urbania. Revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades*, 9, 63-92.
- Fernetti, G. (2022). Los platos “Patrón Trigo” (Wheat Pattern) en Rosario, Argentina (1880-1960) en la evolución socioeconómica de la ciudad. *Revista De Arqueología Histórica Argentina Y Latinoamericana*, 15(1), 8-31.
- Fernetti, G., & Volpe, S. (2019). *Prospección de Basurales Históricas de la Ciudad de Rosario. Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica*, 8(9), 19-36.
- Findlay, G. (1891). *The working and management of an english railway*. Londres: Whittaker & Co.
- Frazzi, P. (2019). *La vida cotidiana en un comedor del siglo XIX: consumo suntuario de la familia Alfaro en San Isidro*. Buenos Aires: Centro de Arqueología Urbana.
- Gaston, M. F. (2003). *Gaston's Blue Willow. Identification and value guide*. Londres: Collector Books.
- Hailes L., T. (1861) *The Mandarin's daughter! Being the simple story of the willow-pattern plate. A chinese tale*. Londres: Thomas Scott Editor.
- Kopytoff, I. (1982). La biografía cultural de las cosas: La mercantilización como proceso. En Appadurai, A. (Ed.). *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías* (pp. 89-124). México D.F.: Grijalbo.
- Lanciotti, M. (2007). Empresas autónomas y grupos de inversión. Las empresas del grupo Morrison en Rosario, Argentina (1890-1930). *Investigaciones en Historia Económica*, 8, 109-140.
- López, J. (2020). *Trenes ingleses en Argentina: monopolio y control estatal (1897-1916)*. Buenos Aires: Lenguaje Claro Editora.
- Majewsky, T., & O'Brien, M. (1987). The use and misuse of 19th century English and American ceramics in archaeological análisis. *Advances in Archaeological Method and Theory*, 11, 97-209.
- Míguez, E. (2016). *Las tierras de los ingleses en la Argentina (1870-1914)*. Buenos Aires: Universidad Abierta Interamericana-Teseo.
- Miller, G. (1980). Clasification and economic scaling of 19th century ceramics. *Historic Archaeology Magazine*, 14, 1-40.
- Municipalidad de Rosario (1900). *Primer Censo Municipal de Población con datos sobre edificación, comercio e industria de la ciudad de Rosario de Santa Fe (República Argentina. Levantado el día 19 de octubre de 1900, bajo la administración del Sr. Don Luis Lamas*. Buenos Aires: Litográfica, Imprenta y encuadernación Guillermo Kraft.
- Municipalidad de Rosario (1906). *Segundo Censo Municipal de la ciudad de Rosario de Santa Fe (República Argentina), levantado el 19 de octubre de 1906. Intendencia del Sr. Nicasio Vila*. Rosario: Talleres de “La Capital”.
- Municipalidad de Rosario (1910). *Tercer Censo Municipal de Rosario de Santa Fe. Levantado el 26 de abril de 1910 bajo la dirección del Secretario de Intendencia Dr. Juan Álvarez*. Rosario: Talleres Gráficos “La República”.
- Portanova, J. (2001). *The willow pattern*. Nueva York: New York University.
- República Argentina (1869). *Primer Censo de la República Argentina*. Buenos Aires: Imprenta El Porvenir.
- Ricardi, P. (2018). Working-Class Consumer Behavior in "Marvellous Melbourne" and "Buenos Aires, The Paris of South America". *International Journal of Historical Archaeology*, 22, 131-146.
- Rogers, C. (2004). *The Illustrated Encyclopedia Of British Willow Ware*. Londres: Schiffer Pub. Ltd.

- Ruiz-Zapatero, G. (2006). Fragmentos del pasado: la presentación de sitios arqueológicos y la función social de la arqueología. *Treballs d'Arqueologia 5. Actes del II seminari Arqueologia i ensenyament* (pp. 7-34). Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Centre d'Estudis del Patrimoni Arqueològic de la Prehistòria.
- Saavedra Méndez, J. (1948). *Diccionario completo de las marcas cerámicas*. Buenos Aires: Ediciones Centurión.
- Schávelzon, D. (1992). *La arqueología urbana en Argentina*. Buenos Aires: CEAL.
- Schávelzon, D. (2001). *Catálogo de Cerámicas Históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX). Con notas sobre la región del Río de la Plata*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Schávelzon, D. (2019). *Manual de arqueología urbana (II). Métodos y técnicas para excavar basurales. El caso del Bajo Belgrano*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Schiffer, M. (1990). Contexto arqueológico y contexto sistémico. *Boletín de Antropología Americana*, 22, 80-93.
- Silveira, A. (2017). *Gran Bretaña en la Reina del Plata: ingleses y escoceses en Buenos Aires 1800-1880*. Buenos Aires: Biblos
- Traba, D., & Zuccarelli, V. (2014). Arqueología y fuentes históricas. Diálogos interdisciplinarios. *Revista diálogos*, 4(2), 121-138.
- Volpe, S. (1994). *Catálogo de vajillas de loza inglesa en Rosario, Argentina*. Municipalidad de Rosario.
- Volpe, S. (1999). El Arca de Noé. Patrimonio y Museos. *Jornadas Preservación del Patrimonio en el siglo XXI* (pp. 21-33). Rosario: Imprenta Municipal, Municipalidad de Rosario.
- Volpe, S. (2001). Informe sobre pipas de caolín en Rosario. *Revista Arqueología Urbana*, 1, 2-15. Rosario: Imprenta Municipal, Municipalidad de Rosario.
- Volpe, S., & Ferneti, G. (2019). Prospección de basurales históricos de la ciudad de Rosario. *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, 9(1), 19-35.
- Williams, S. B. (1949) *Antique Blue and White Spode*. 3a edición. Londres: Batsford.

